

# EL CATÓLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPUBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO V—TOMO V |

San Salvador, Domingo 30 de Mayo de 1886.

| SERIE XXI. — N. 245.

## CARTA

DE LOS OBISPOS DE LA PROVINCIA  
eclesiástica de París á su Santidad León XIII.

Santísimo Padre: No nos cansamos nunca de admirar la conducta de Dios con su Iglesia. En nuestros días se opera un inmenso movimiento en el mundo: el hombre, ayudado por medios de acción que no tenía en los pasados siglos, intenta penetrar en los misterios de la naturaleza y en los secretos de la Historia, y un vasto trabajo tiene lugar en el dominio de la ciencia; una actividad no menos grande se manifiesta en la vida de los pueblos, que se agitan por encontrar solución á las cuestiones sociales que una situación nueva hace nacer.

En medio de este movimiento de las inteligencias y de las sociedades contemporáneas, los hijos de la Iglesia se han preguntado más de una vez cuál debía ser su línea de conducta, para permanecer fieles á las enseñanzas de la fé católica y acudir en socorro de la sociedad moderna: unos, arrastrados por el deseo de defender la verdad, han llegado á condenar con demasiada severidad el nuevo estado social; y otros se han inclinado hácia los hombres de nuestro tiempo, para atraerlos á Dios, con una indulgencia que debilita quizás la expresión de la doctrina por cuya integridad está la Iglesia encargada de velar.

Quience años hace que el Concilio Vaticano fué reunido, y con las dos constituciones *Dei Filius* y *Pastor aeternus* asentó las bases de la sociedad cristiana en los modernos siglos.

Las inteligencias tenían necesidad, en primer término, de una dirección segura para no extraviarse en las nuevas vías por donde la ciencia se encaminaba. La Iglesia habló y ha enseñado, con una autoridad más neta que en los pasados tiempos, que nunca la fé y la razón pueden estar en desacuerdo; y proclamando la justa libertad de la inteligencia humana, ha trazado los límites dentro de los que su actividad debe ejercitarse.

No menos oportuna fué la solemne definición de la infalibilidad magistral del Romano Pontífice. Para que la sociedad reconociese el guía que debía dirigirla por aquellos caminos desconocidos por donde marcha hácia el porvenir, era necesario que la autoridad del Vicario de Jesucristo se presentase ante todas las miradas, con un resplandor que no permitiese sombra alguna al rededor de ella.

Comenzamos ya, Santísimo Padre, á recoger los

frutos de estas grandes enseñanzas, y vemos poco á poco revelarse los designios de la Sabiduría divina en la dirección del mundo en nuestra época.

Faltaba, para coronar las enseñanzas del Concilio Vaticano, que el sucesor de Pedro nos mostrase la autoridad y la influencia saludable de la Iglesia en sus relaciones con las sociedades humanas; y esto es lo que Vos, Santísimo Padre, habeis hecho con la magnífica Encíclica *Immortale Dei*. Los acontecimientos acaecidos de quince años acá habían preparado al mundo para recibir y comprender esta doctrina.

Los pueblos que se han dejado inficionar por los falsos principios que Vuestra Santidad condena, se fatigan en estériles agitaciones; y los hombres de Estado entrevén con espanto las consecuencias que los novadores sacan de este derecho moderno, desconocido anteriormente y en más de un punto en desacuerdo no solo con el derecho cristiano, sino también con el derecho natural. En medio de estos peligros y estas angustias levantais vuestra voz, Santísimo Padre, con una santa libertad, y con la conciencia de vuestro poder supremo y sagrado, de vuestra misión apostólica que á todas las naciones se extiende, les hablais el lenguaje de la verdad; les enseñais que la Iglesia sabe tener en cuenta los tiempos en que vivimos, que no repudia ninguno de los progresos útiles y honestos de nuestro siglo, que quisiera separar los obstáculos que obstruyen el camino que siguen las sociedades, hacerle más seguro, dar fundamentos más sólidos al edificio que se intenta levantar, y todo esto para conservar en los pueblos la verdadera libertad.

Proclamais que la verdad enseñada por la Cátedra Apostólica es la madre y la guardadora de esta libertad, y cuantos han leído tan admirables enseñanzas sobre la constitución de la sociedad cristiana, han tenido que confesar con Vos, que únicamente la verdad es quien puede darnos la libertad: *Veritas liberabit vos*.

Es imposible que haya ningún hombre de buena fé, que no se convenza ante esta luminosa exposición de la doctrina y no reconozca que, lejos de oponerse á cuanto hay de bueno y verdadero en la sociedad moderna, solo la Iglesia puede preservarla de los males que le amenazan si se obstina en rechazar su bienhechora influencia.

Pero nosotros os debemos, Santísimo Padre, un reconocimiento más filial todavía, por la solicitud con que trazais á los católicos de nuestro tiempo

un camino seguro, por donde puedan ir sin separarse en nada del espíritu y la doctrina de la Iglesia.

Con amor recogemos, para nosotros y para los fieles que á nuestro celo están confiados, estas hermosas palabras: "Ante todo, es preciso que los católicos verdaderamente dignos de este nombre, sean en realidad, y se muestren hijos amantes de la Iglesia, que rechacen sin titubear cuanto no pueda conformarse con este título de honor; que se sirvan de las instituciones de su país, en cuanto puede hacerse honestamente, para la defensa de la verdad y de la justicia; que hagan de manera que la libertad no exceda de los límites fijados por la ley natural y por la ley divina, y que trabajen por dar á los Estados, cualesquiera que sean, la forma de la sociedad cristiana."

Después nosotros advertiremos á los fieles, que nunca deben olvidar esta doble advertencia de Vuestra Santidad: la defensa de la religión católica exige que, en la profesión de las doctrinas de la Iglesia, todos tengan un mismo pensamiento, una misma firmeza y que eviten ayudar al error ó combatirlo con una negligencia que no consiente la verdad; pero al mismo tiempo, en las cosas de libre opinión, debe ser lícito á cada uno discutir con moderación y con el deseo de investigar la verdad, alejando siempre las sospechas injuriosas y las mútuas acusaciones.

Nosotros conocemos bastante á nuestros católicos, Santísimo Padre, para estar seguros de que ninguno de ellos se separará de la regla dada por Vuestra Santidad con el fin de afianzar la unión de los espíritus y las voluntades, es decir, la obediencia perfecta á las prescripciones de la Santa Sede Apostólica y la sumisión á los obispos.

Porque, según las palabras de San Gregorio Magno, repetidas por vuestro glorioso predecesor Pío XI en la constitución *Pastor aeternus*: "*Meus honor est fratrum meorum solidus vigor*," deseais, Santísimo Padre, asociarnos á la solicitud con que regís el rebaño de Jesucristo. Nosotros queremos á nuestra vez, recordar otras palabras del mismo Papa para dirigiros las á Vos: *Vester honor est honor universalis Ecclesiae*.

Si los obispos del mundo entero os presentan el el homenaje de su gratitud y de su entera sumisión á las enseñanzas de la Cátedra Apostólica, nosotros experimentamos, tal vez más vivamente en esta provincia de París, el sentimiento del beneficio que á la sociedad contemporánea procura la grande y hermosa doctrina de la Encíclica *Immortale Dei*. También nosotros hemos querido reunirnos para decir á Vuestra Santidad:

—En ninguna parte, además, esta doctrina puede ser proclamada con más oportunidad que en la capital de Francia y en los países que la rodean. En ninguna parte quizá, haya cristianos más generosamente dispuestos y más frecuente llamados á luchar en los combates de la Iglesia. De hoy más, unidos todos en la verdad y en la caridad, y bajo la dirección de sus obispos, se agruparán en torno de Vuestra Santidad, repitiendo las palabras de San León el Grande: *Manet ergo dispositio veritatis, el beatus Petrus in accepta fortitudine petre perseverans, suecepta Ecclesiae gubernacula non reliquit*.

Prosternados á vuestros piés, pedimos para no-

sotros y para los fieles confiados á nuestra solitud postoral, la bendición apostólica.

Santísimo Padre, de Vuestra Santidad, muy humildes y obedientes hijos y siervos.

París, 25 de Diciembre de 1885.

✠ J. N. Cardenal GUIBER, Arzobispo de París. — ✠ FRANCISCO, Arzobispo de Larisse, Coadjutor de París. — ✠ EUGENIO, Obispo de Chartres. — ✠ PEDRO, Obispo de Orleans. — ✠ PABLO, Obispo de Versalles. — ✠ CARLOS, Obispo de Blois. — ✠ MANUEL, Obispo de Meaux.

## SECCION MORAL.

### Dos recientes publicaciones contra la masonería.

Dos obras de una importancia considerable acaban de aparecer (1), conforme á las intenciones de Su Santidad el Papa León XIII, quien ha recomendado formalmente, en su Encíclica *Humanum genus*, "desenmascarar la Masonería."

La más reciente de esas obras, es debida á la pluma competente del ex-masón, Mr. León Táxil, nuevamente convertido por la más milagrosa de las gracias divinas.

Nosotros no nos volveremos á ocupar aquí de esta maravillosa conversión, ya conocida de nuestros lectores. Nadie mejor que este hombre transformado al contacto divino, que de lobo rapaz se ha convertido en cordero, puede hablar de esta sociedad infernal y tenebrosa, á la cual se había entregado en cuerpo y alma; nadie podía delinear con mano más segura los rasgos, menos grotescos que horribles, de las Lógias masónicas; ni mejor conocer y revelar los secretos diabólicos, los planes perjudiciales al género humano, los signos particulares, las maniobras pérfidas y los rodeos subterráneos.

El volúmen que da al público este testigo de los hechos y proezas masónicas, lleva por título: *Les Frères Trois-Points et Revelations complètes sur la Franc-Maçonnerie*; ese no es más que el principio de una serie de otras publicaciones más y más tocantes y reveladoras, en las que, quitada la máscara á la secta, será puesta en claro, y su inicuo papel descubierto del todo. Así se verá realizada, gracias á una irresistible intervención de la Misericordia divina, de todo punto y resueltamente, esta palabra del Soberano Pontífice, que el señor León Táxil ha querido inscribir en el frontispicio de su obra:

"En primer lugar, arrancad á la Masonería la máscara con que se cubre, y mostradla tal como ella es. En segundo lugar, instruid al pueblo, hacédle conocer los artificios empleados por esta secta para seducir á los hombres y atraerlos á sus filas, la perversidad de sus doctrinas, la infamia de sus actos." (Encíclica *Humanum genus*.)

"Para poner al lector en estado de formarse un juicio claro y preciso tocante al fin y las intencio-

1) *Revelations complètes sur la Franc-Maçonnerie. Les Frères Trois-Points*, par Leo Taxil. Premier volume, Paris, Lelonzey et Aud. Se trouve á la librairie catholique internationale de l'oeuvre de Saint-Paul, 6, rue Cassette, á Paris.

nes del autor, vamos á reproducir aquí su *aviso al lector* y sus *preliminares*.

Hé aquí lo primero, SU AVISO AL LECTOR: —

“Con el título general de *Revelaciones completas sobre la masonería*, el autor emprende, á partir de hoy, una serie de obras, cuyo objeto es arrancar todas las máscaras á una secta demasiado famosa por sus crímenes políticos y otros, fundada para combatir la Iglesia católica romana.

“Esas revelaciones, cuya importancia no se escapará á nadie, son ante todo, una obra de defensa religiosa y social. A las milicias infernales que se arrojan con furor al asalto de la religión y de la sociedad, importa oponer una resistencia de las más enérgicas. Pero para vencer á los misteriosos soldados de la sombra, no hay táctica mejor que encender la luz.

“Desenmascarar la Masonería es quitarle gran parte de su fuerza, es sustraer al pueblo de su poder oculto.

“Sí, cuando la luz alumbre las sombras tramadas por esa secta impía, el pueblo, cuyo corazón no late, en su nobleza cristiana, sino por los sentimientos honrados y generosos, el pueblo, que, amigo de la franqueza, tiene horror y menosprecio por las gentes que se ocultan, sabrá bien, una vez ilustrado, reducir para siempre la Masonería á la impotencia.

“Esas obras se dirigen, pues, á las personas que están en contacto con el pueblo. Ellas permitirán á cualquiera que tenga interés en el triunfo del bien, demostrar victoriosamente, sin réplica posible: *que los masones, cuando se dan como discretos filántropos, son miserables hipócritas; que mienten con la más audaz impudencia, cuando presentan su secta tenebrosa como una asociación anodina, que no se ocupa ni de política ni de religión; que cuando osan decir que entre ellos reinan la libertad, la igualdad y la fraternidad, son los últimos de los impostores.*

“Además, el hombre de estudio, que examinará con cuidado los numerosos documentos reproducidos en el curso de estas obras, que se tomará la pena de hojear los textos para descubrir el verdadero sentido de las palabras, adquirirá prontamente la convicción de que el creador de esta organización maldita, verdaderamente extraordinaria, *es el Espíritu del mal*. A los ojos de todo hombre que quiera ir al fondo de las cosas y escrutar las tinieblas de las Tras-Logias, la Masonería aparecerá tal como ella es, tal como ha sido denunciada por el Papa y por los Obispos, es decir, una *institución de esencia realmente diabólica*. El autor mismo, después de haber dudado el principio de sus investigaciones, ha adquirido muy pronto la certidumbre absoluta; y de esa certidumbre participarán todas las gentes de buena fé.

“La Masonería, con su liturgia panteísta de los Capítulos y sus execrables evocaciones de los Areópagos, no es otra cosa que el culto de Satanás.

“La primera de esas obras de revelaciones, intitulada *Les Frères Trois-Points* está en dos volúmenes. Ella descubre la organización y los secretos de los masones, contiene un estudio muy detallado de los actos y de los grados de la secta, reproduce *in extenso* sus constituciones, Estatutos y Reglamentos generales según los Rituales mismos

(llamados Rituales Sagrados de la Masonería), las principales ceremonias misteriosas de las Logias y de las Tras-Logias.

“La segunda obra, en un solo volúmen, intitulada *Le culte du Grand Architecte*, será, en cierto modo, el complemento del primero. Él contendrá la exposición integral de las solemnidades masónicas, tales como Banquetes y Agapas, Bautismo Masónico, Matrimonio Masónico, Pompa fúnebre Masónica &; contendrá la nomenclatura completa de las Logias y Tras-Logias de Francia, así como los nombres, profesiones y direcciones de los principales sectarios; hará conocer el papel secreto de los masones más militantes, desde los que en la sombra han preparado la revolución, hasta los filibusteros de la tercera República; contendrá en fin un vocabulario alfabético y explicativo de todas las palabras y expresiones que componen la gerigonza de la secta, así como la reproducción de los principales documentos de su papelería secreta.

La tercera obra, en un solo volúmen, intitulada *Les Sœurs Maçonnes*, aclarará el punto que, hasta el presente, ha permanecido más oscuro entre los numerosos misterios de la Masonería.

“Quitando el velo á las impiedades, las bajezas, las maquinaciones, las vilezas, las maldades y las torpezas de una secta infame, el autor habrá cumplido su deber; habrá, es á lo menos su esperanza, contribuido de desorganizar una asociación maldita y preparado su ruina definitiva para la salud de las almas y la mayor gloria de Dios.”

Hé aquí ahora los PRELIMINARES:

“En primer lugar, arrancad á la Masonería la máscara con que se cubre, y mostradla tal como ella es. En segundo lugar, instruid al pueblo, hacédle conocer los artificios empleados por esta secta para seducir á los hombres y atraerlos á sus filas, la perversidad de sus doctrinas, la infamia de sus actos.” (Extracto de la Encíclica *Humanae generis*, de Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, sobre la Masonería.)

“Numerosas obras han sido escritas contra las sociedades secretas en general y contra la asociación masónica en particular. Todas, sin excepción, están animadas de excelente espíritu, y muchas prueban pacientes y sagaces investigaciones de parte de sus autores. Pero, al verificar sus indagaciones, esos diversos autores, frecuentemente, no han percibido toda la verdad que sus esfuerzos tendían á descubrir; dos cosas les faltaban—en su alabanza me apresuro á decirlo: *la iniciación masónica y el trato con los miembros de la secta.*

“La obra de *Revelaciones* que yo entrego hoy á la publicidad está, pues, llamada á colmar muchas lagunas.

Yo lo confieso para mi vergüenza, yo he pertenecido á la Masonería, y por el estudio especial á que me he entregado en el seno de ese mundo tenebrosamente consagrado al triunfo del mal, he podido penetrar sus secretos.

“Ciertamente, en cuanto autor, mi mérito es muy pequeño; pues que mi obra se compone sobre todo de documentos. Mi único trabajo ha sido el de recogerlos, conservarlos y clasificarlos. A lo más, podrá reconocerme que yo he sacado el mejor partido posible, disponiéndolos de manera

que pueda apreciarse todo el mecanismo misterioso de la más perversa de las asociaciones, explicando lo que pudiera no ser comprendido, y juntándoles en fin mis recuerdos personales y noticias complementarias tomadas de fuentes seguras.

"Pero al menos, como yo, pecador arrepentido, debo á la Iglesia una reparación cada día más solemne por mi gran parte de responsabilidad en el daño que se le ha ocasionado, en estos tiempos impíos; como tengo á pechos el borrar mi triste pasado; como yo no moriría contento, sino después de haber dado hoy mi vida por la santa y amadísima religión de mi infancia, por eso afronto con alegría las cóleras que mis divulgaciones no van á dejar de suscitarme, las rabias que estallarán furiosas, las amenazas satánicas y tal vez en ejecución.

"¿Qué importa, después de todo?"

"Pueda esta obra, al proyectar una completa luz, ayudar á la desaparición de una sociedad de egoísmo, de intriga, de inmoralidad y de impostura, que no puede vivir sino en la sombra y el crimen.

"Se trata de demostrar, con los documentos en la mano, que la masonería es una asociación de intrigantes políticos, que explotan al pueblo, á favor del misterio que oculta á éste, los artificios de una organización engañosa; que el yugo masónico es, para los afiliados, la más insostenible de las tiranías, y que una vez que uno se lo deja imponer, por ignorancia, es casi imposible sacudir su opresión; que el pretendido ejercicio de la beneficencia, de que se precia la secta para atraer á ella á los necios y para conciliarse la estimación del vulgo ignorante, no existe sino en la teoría, en ninguna circunstancia se pone en práctica, es en una palabra, la engañifa más desvergonzada que haya imaginado el espíritu de mentira; que en una monarquía, la sociedad funciona al estado de conspiración permanente, por poco que el jefe del estado le rehuse tomar puesto en el poder, y que en una República *ella monopoliza la autoridad, confisca el Gobierno, atrapa los empleos y las funciones, falsea el sufragio universal, burla la democracia, engaña á la masa de los productores, burgueses, artesanos ú obreros, sustituyéndose en la dirección de los asuntos políticos, á todos los que tienen derecho, y eso con una habilidad tal que los víctimas de sus falsificaciones y de sus frustraciones, no pueden siquiera apercibirse de su papel de engañados*; que la masonería se ha dedicado á la tarea de destruir todos los principios de moral, todos los instintos de justicia, todas las nociones del bien, y que son pocos numerosos aquellos de sus miembros á quienes la influencia deletérea de semejante medio no ha corrompido hasta ahora; que su verdadera filosofía no es otra que un grosero panteísmo, al cual los adeptos son gradualmente conducidos por una serie de monerías ridículas, comenzando por la glorificación de Satanás para concluir por la adoración de la materia; que sus ceremonias, lejos de tener la grandeza imponente del culto católico, son grotescas, con frecuencia repugnantes, por su carácter de parodia á la vez rencorosa y trivial; revelan la malicia infernal que las inspira; que, aunque proclama la libertad de las creencias, la secta trata, antes de cualquier otro objeto, *de la destrucción del Catolicismo*, y que, para alcanzar ese resultado, *ella no retrocede ante ninguna violencia ni ante ninguna hipo-*

*tesis*; en fin, que la multitud viciosa ó extraviada de los masones está sin sospecharlo, en manos de algunas centenas ( apenas ! ) de individuos ocultos, que disponen á discreción de los sectarios cegados, *serviéndose de ellos como de juguetes, que pueden romper en un momento dado si esto les parece útil*, combinando con cobardía y haciendo ejecutar con perfidia los atentados más criminales, más odiosos, más execrables.

"Tal es la demostración que va á darse, no por disertaciones sobre indicios más ó menos vagos, sino por la reproducción de documentos indiscutibles y completos.

"Los documentos hablarán por sí mismos; el comentario no será sino accesorio.

"Antes de ir mas lejos, importa que yo responda de antemano á una objeción, que no dejará de dirigirme.

"Se me dirá que el día de mi iniciación presté el juramento de no revelar nada sobre la Masonería; y que al publicar esta obra, violo hoy este juramento.

"Yo podría responder que Nuestro Santísimo Padre el Papa, al dignarse levantar las censuras eclesiásticas pronunciadas contra mí en la época de mis escándalos, al mismo tiempo, y por el mismo hecho me ha desligado de todo juramento impío prestado al espíritu del mal.

"Los católicos que me leerán saben todos que una promesa hecha con un fin malo, con un designio culpable, es nula y por sí misma sin valor.

"Pero yo no escribo únicamente para los católicos. Mi obra, estoy bien seguro, será leída también por masones, y entre ellos se hallarán algunos que ignoran, á qué punto los jefes secretos de la sociedad usan y abusan de ellos."

"Será leída hasta por numerosos libres-pensadores, que por no estar infeudados en la secta, no son, en su centro particular de acción, menos hostiles al Papado y á la Iglesia.

"Mi objeto, al descubrir los misterios masónicos hasta en los más altos grados, es el de detener á los que estuvieren tentados de afiliarse á la tenebrosa asociación y decidir á salir de ella por un esfuerzo supremo, á los pocos desgraciados hasta ahora honrados que allí se han extraviado."

Pero, para éstos como para aquellos, me es indispensable establecer, que mucho antes de estar desligado de mi juramento masónico por Su Santidad el Papa León XIII, ya lo estaba por la misma masonería.

"El juramento de la iniciación masónica es doble: por una parte, el recipiendario se compromete á no divulgar jamás los secretos de la sociedad; por otra, la sociedad se obliga á ayudar y proteger en toda ocasión al recipiendario. "Todos los masones, dice al neófito el Venerable, hablando á nombre de la asociación, volarán á vuestro socorro en las circunstancias difíciles en que podáis encontraros." Se trata en realidad de un pacto convenido entre dos partes: si pues una de las partes contratantes viola sus compromisos, es evidente que la otra parte, víctima de la no-ejecución del tratado común, no está obligada, en conciencia, á sus compromisos personales.

"Tal es mi caso. La masonería es la primera que ha roto el tratado suscrito entre ella y el autor de esta obra. Nada es más fácil de probar.

"Aunque la masonería se haya conducido res-

pecto á mí con una injusticia apasionada, no es un deseo de venganza el que me guía. Los hechos datan del año de 1881. Si hubiese estado animado por un sentimiento de cólera, há largo tiempo que hubiera atacado esta asociación, de la cual, como muchos otros, tengo de qué quejarme.

"Yo no lo he hecho. He ridiculizado algunas veces, cuando se ha presentado la ocasión, sus lazos ridículos; pero eso ha sido todo."

"En la época en que yo tenía la desgracia de combatir la Religión, yo sufría con la iniquidad de que era víctima; pero sufría en silencio, porque esos hermanos inicuos combatían por la misma mala causa que yo.

"Después, por una gracia inesperada, he abierto los ojos; he visto en qué abismo me sumergía cada día más; me he arrepentido; he invocado al Cielo, he suplicado á Dios; y Dios me ha sacado del abismo.

"Solo el reconocimiento para con Dios me inspira. No odio á los malvados; odio el Mal que los impulsa.

"Mi obra no es contra los masones en cuanto hombres, sino en cuanto sectarios; ella es absolutamente contra la Masonería.

"Yo desenmascaro, pues, el vicio, no para vengarme de las iniquidades del vicio, sino para tributar honor á la virtud."

(Continuará.)

LEO TÁXIL.

## SECCION DE LO INTERIOR.

**La entrada de Concepción,** á beneficio de la Nueva Catedral, tuvo lugar en la tarde del Domingo próximo pasado.

Los preparativos para ella y el extenso convite hecho por las iniciadoras, hacían esperar una concurrencia muy grande: pero el mal tiempo impidió que tomase las proporciones que debía tener. Su producto fué de *treinta y ocho pesos, real y medio* que ingresaron en la Tesorería de la Nueva Catedral.

Si esta cantidad es numéricamente pequeña, es muy apreciable por la buena voluntad y piadoso espíritu con que fué ofrecida.

**Una ventana de la Nueva Catedral,** cuyo valor es cuarenta pesos, ha sido costada por varias familias religiosas de la parroquia de Chalchuapa.

Uno de sus vecinos más católicos las invitó para este acto de piedad, y ellas con el mayor gusto accedieron.

Dicha cantidad fué entregada á la Tesorería de la Nueva Catedral.

Publicaríamos sus nombres, si todos los oferentes no hubieran exigido que se les guarde secreto.

Les damos las gracias, y deseamos que su generosa piedad sea imitada por las familias religiosas de las otras parroquias.

**El mes de María.**—Ha continuado celebrándose en esta Capital, en la Catedral, en la Merced, en el Calvario y en Candelaria, con mucha asistencia de fieles.

Estamos informados de que en todas las parroquias de la diócesis, en muchos templos filiales y

aun en casas particulares, estos ejercicios piadosos en honor de la Santísima Virgen se hacen durante todo el mes con notable piedad.

El Sumo Pontífice Pío VII concedió trescientos días de indulgencia, por cada día del mes en que se ofrezca algún obsequio á María Santísima; y además una indulgencia plenaria, confesando y comulgando una vez en dicho mes.

Nos aseguran que en casi todas las parroquias se preparan numerosas comuniones generales para los últimos días, en que cada cristiano ofrece á la Madre de Dios, como en un grueso haz ó como en un variado ramo de flores, todos los obsequios que durante el mes le ha hecho su ternura filial.

Muy satisfactorio es para todo católico contemplar el entusiasmo de nuestra patria por una devoción que, según las enseñanzas de la Iglesia, es una de las más seguras prendas de la protección divina en favor de los pueblos.

**El Jubileo sacerdotal de León XIII.**—Reproducimos con el mayor gusto el siguiente suelto, que con este título publica "El Eco de la Religión," para que nuestros lectores, al saber el movimiento universal de todos los católicos, se preparen también á celebrar en nuestra diócesis esta fiesta del Padre común de los fieles.

Toda nuestra patria es católica: por consiguiente no puede permanecer inactiva, indiferente, cuando todo el mundo se agita por ofrecer al Vicario de Cristo una espléndida manifestación de su aprecio, respeto y amor filial.

"Todos los países católicos, y aun los católicos que habitan en países de infieles, salvajes ó protestantes, se preparan con entusiasmo para celebrar el Jubileo sacerdotal, ó bodas de oro, de nuestro Santísimo Padre León XIII.

"En Diciembre del año próximo de 1887 hará 50 años que recibió la sagrada ordenación de sacerdote.

"No hay duda que la fiesta va á ser una fiesta verdaderamente universal ó católica, porque en ella tomarán parte los fieles de todo el mundo.

"Por todas partes se organizan comisiones para disponer lo que hará cada lugar, cada país, cada nación. Los periódicos católicos invitan á sus lectores y abren suscripciones en sus columnas. En Bolonia se ha fundado una extensa revista mensual solo con el objeto de promover y dirigir la gran manifestación de cariño y respeto; conque los católicos del orbe se proponen festejar al venerable Pontífice. Tomada en cuenta su triste situación en el Vaticano, donde reside como prisionero, despojado de sus estados y de sus rentas, se le harán innumerables donativos de toda especie.

"¿Hay ó ha habido en el mundo un soberano afortunado, que goce de esas dulces expansiones de amor filial y cariño, siquiera de parte de algunos pocos centenares de sus súbditos, semejantes á los de que disfruta el humilde y augusto Vicario de Jesucristo de parte de millones de católicos?

"Al Papa, lo mismo que á Jesucristo, nadie le desprecia en el mundo. Unos le aman hasta el heroísmo, otros le aborrecen hasta la muerte; pero todos altamente le admiran y le respetan.

"Su condición es la misma condición de la verdad entre los hombres.

“Nadie desprecia la verdad; pero ella es profundamente amada de los buenos y profundamente aborrecida de los malos.”

## SECCION DE LO EXTERIOR.

**ROMA.**—Sabedor el gran Pontífice de los desastres ocurridos en la Argelia á causa de los recientes temblores de tierra, acaba de enviar una cuantiosa limosna para que se reparta entre las víctimas de los terremotos. En este acto de Su Santidad se ve su especial solicitud hacia el bien de la población musulmana, que es la que principalmente ha sufrido.

—El *Standard*, periódico protestante de Londres, hace el más vivo elogio de las poesías del Papa León XIII, recientemente editadas. “En estas poesías — dice el *Standard* — la sencillez es únicamente igualada por la belleza del estilo y la delicadeza exquisita del gusto literario.”

—El Emperador de la China ha pedido á Su Santidad que nombre un representante en Pekín, á cambio de que haya en Roma representante del Celeste Imperio cerca del Vaticano.

La noticia es importantísima, porque si se confirmara, podrían gozar los misioneros católicos en China de la libertad necesaria para predicar la verdad.

—El *Imparcial* dice, que salió un correo del Vaticano, llevando una carta autógrafa de Su Santidad, en que León XIII da las gracias al Príncipe de Bismark por los elogios que éste le dirigió el día 8 por la noche en el banquete parlamentario dado en Berlín por el canciller á la comisión de alta cámara prusiana, encargada de dar dictámen sobre el proyecto de ley eclesiástica. El Príncipe de Bismark dijo, que *León XIII es el hombre de Estado más inteligente y más ilustrado de nuestros tiempos.*

—Una señora americana, residente en Florencia, ha obsequiado á Su Santidad una bellísima pluma de oro, adornada de piedras preciosas, queriendo demostrar así su admiración y aprecio por la Encíclica *Immortale Dei*, relativa á la constitución cristiana de los Estados.

**AUSTRIA.**—El Emperador ordenó que el texto de la Encíclica de León XIII sobre la *constitución de los estados cristianos*, que tantos elogios ha merecido de los prelados y sabios católicos y que tanto furor ha excitado en los enemigos de la Iglesia, se guarde en la biblioteca de la familia imperial. Este acto honra mucho al noble Soberano, al paso que suministra un bello ejemplo digno de imitarse.

—La Orden de *Caballeros teutónicos*, fundada en tiempo de las Cruzadas para dar hospitalidad á los peregrinos de la Tierra Santa, existe todavía en Austria, donde posee grandes propiedades. El Gran Maestre de la Orden es el Archiduque Guillermo. Su Santidad ha accedido á la petición que se le ha hecho, transformando en votos simples los votos solemnes de los caballeros; pero exige Su Santidad que en lo sucesivo se consagren activamente al servicio de la Iglesia, fundando y sosteniendo hospicios en Palestina.

**ESPAÑA.**—La Reina doña Cristina, Agente de España, ha ordenado que se entreguen mil pesetas á la Presidenta de las *Hermanas de los Pobres* de Huelva, y quinientas á las *Hermanas de los Desamparados* de Villarrobledo. También ha completado el dote que la viuda de un general de marina necesitaba para tomar el hábito de religiosa.

—El Ilustrísimo señor Arzobispo de Tarragona ha publicado una Pastoral, en la que se lamenta del acto sacrílego y anticristiano de poner en escena en el teatro la *Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*. El Prelado prohíbe á sus diocesanos asistir á espectáculos en que se pone en caricatura lo más santo, lo más augusto y lo más respetable de nuestra Religión. Igual prohibición habían hecho ya el Ilustrísimo señor Arzobispo de Valencia y los Prelados de otras diócesis.

—La Junta directiva del Canal Imperial de Aragón ha solicitado del Excelentísimo señor Cardinal, Arzobispo de Zaragoza licencia para trabajar en la limpieza de dicho acueducto los días festivos, en atención á la urgente necesidad que hay de terminar la obra para introducir las aguas. Su Eminencia concedió el permiso, si bien ha declarado que no por eso quedan exentos los operarios de la obligación que tienen, como cristianos, de asistir al santo sacrificio de la Misa, antes de comenzar el trabajo.

—Siguiendo la antigua costumbre de los reyes y príncipes de España, la infanta doña Eulalia ha regalado su regio vestido de boda á Nuestra Señora de Atocha. De dirigir la confección del manto se ha encargado la señora marquesa de Miraflores, quien, una vez terminado, lo entregará al sacerdote rector de aquella Iglesia.

—Son muchísimas las señoras de Valencia que se han comprometido pública y solemnemente á no comprar en las tiendas que se abren en los días festivos, y en las que se expenden láminas obscenas ó irreligiosas.

**ALEMANIA.**—El Arzobispo Monseñor Krentz hizo su entrada triunfal en Colonia.

Llegó á Essen y encontró iluminada la ciudad. Una multitud inmensa le esperaba en la estación con bandas de música, que al punto entonaron el *Te Deum* en alemán, tomando parte todo el pueblo en aquel público regocijo.

Al entrar en Colonia, fué saludado con salvas de fusilería y de cañón. Las autoridades eclesiásticas y civiles esperaban al ilustre Prelado en el salón real de la estación, hallándose ésta ocupada por una masa innumerable de gentes de todas condiciones.

El señor Arzobispo dió la bendición á la ciudad y al pueblo de Colonia.

—Según la “Guía eclesiástica del clero católico de Alemania” para el año corriente, hay en solo el reino de Prusia doce diócesis con 9 millones de católicos y 641 sacerdotes, que tienen á su cargo la cura de almas, incluida la prefectura militar de Silesia.

La emperatriz Augusta, justamente admirada por la heroica conducta de la religiosa franciscana Rosalía Kapp, durante la terrible epidemia de la viruela en Angsburgo, le envió á regalar un magnífico crucifijo de oro con una carta escrita de su propia mano.

**MÉJICO.**— Los círculos católicos sostienen 1,000 escuelas con 100,000 alumnos, y la sociedad católica de señoras 209 escuelas con 40,000 educandos.

El total de escuelas primarias en toda la República es de 11,000, y el de alumnos de 600,000.

—En toda la República, y especialmente en la Capital, se acentúa cada día más el movimiento católico. En varias Iglesias se ha celebrado la última cuaresma con sermones matinales para señoras y nocturnos para caballeros, dos ó tres á la semana, concurriendo un número extraordinario de fieles á unos y otros.

A los del padre Plancarte, orador elocuente de grande reputación, que predicó todos los días, era tal y tan numeroso el concurso, que se llenaban los atrios de gentes de todas condiciones y de la primera ilustración mejicana.

—El Viernes de Dolores comulgaron en Santa Brígida, Iglesia de que es rector el padre jesuita Rivas, más de 600 jóvenes, en su mayor parte de las familias más distinguidas y acomodadas.

Se asegura que solo en el Sagrario, que es la primera de las 14 parroquias en que está dividida la ciudad, se distribuyeron ese mismo día más de 7,000 comuniones.

—Pasan de 400 los jesuitas en toda la República, apesar de hallarse legalmente prohibida la compañía.

**ESTADOS-UNIDOS.**— Se ha estrenado y bendecido solemnemente la nueva Catedral católica de Milwankee. Es un suntuoso y rico edificio, de esquisitos trabajos artísticos, y parecida á la antigua y célebre catedral de Milán. Tiene 125 varas de largo y más de 50 de ancho. Sus dos torres suben á cerca de 90 varas de altura.

Asistieron á la ceremonia más de 20,000 personas.

—En Nueva-York pasan los católicos de seiscientos mil con cien Iglesias.

Solo los estados de Nueva-York y Nueva Jersey forman siete obispados con 1.200,000 católicos.

Es increíble la rapidez con que el catolicismo se propaga en los países infieles, salvajes y protestantes. La decadencia que se advierte en las razas latinas y en los países del mediodía de uno y otro continente, se repone con muy crecida ventaja en las razas sajonas y en los lugares del norte.

**CANADÁ.**—Tomamos de *El Rosario*, periódico de Barcelona, lo que sigue: "N. W. Marsh, predicador metodista, de la secta de los francmasones, y que había llegado á obtener el grado de maestro, ha abandonado públicamente la secta, declarando que las teorías y opiniones masónicas son absolutamente contrarias al cristianismo."

**ORIENTE.**—La célebre encíclica *Immortale Dei*, no solo se ha publicado en todas las lenguas sabias de Europa, sino en las principales lenguas orientales. Ese gran monumento de la sabiduría pontificia llamado á causar un cambio profundo en la constitución de las sociedades modernas, tan trabajadas por las máximas del racionalismo incrédulo, se ha traducido al griego, árabe, turco y armenio, y ha tenido una maravillosa difusión en todo el Oriente, donde ha producido grande y saludable impresión, no solo entre los católicos de

todos los ritos, sino también entre los disidentes de todas las comuniones cristianas. Se han distribuido muchos ejemplares entre los cismáticos sirios, que han manifestado vehementes deseos de leer ese monumental documento, que hoy forma la admiración del mundo entero.

## SECCION DE VARIEDADES.

### DOS PALABRAS SOBRE la carta de Bismark á S. S. León XIII.

Nuestros lectores conocen ya el texto de la célebre carta que el Príncipe de Bismark, Gran Canciller de Alemania, dirigió al Soberano Pontífice, con ocasión de la condecoración que le fué remitida. Tuvimos el gusto de publicarla, traducida al español, en el número de "El Católico" en que se dió cuenta de la terminación del asunto de las Carolinas.

"La Cruz", revista religiosa de España y demás países católicos, que se publica en Madrid cada mes, hace con respecto á esta carta las siguientes importantísimas observaciones, que manifiestan la opinión del gran Ministro acerca del poder temporal y espiritual del Romano Pontífice.

"El original de esta carta está escrito en francés correcto, y es muy de notar que ésta encabeza con la palabra *Sire*, señor en francés, únicamente usada y aplicada á los reyes.

"El Príncipe de Bismark, tan célebre político como estricto observador de las fórmulas de cancillería y diplomáticas, no ha usado aquella palabra sin premeditación; y tanto más lo creemos así, cuanto que en el contesto todo y al final de la carta usa siempre las palabras *Vuestra Santidad*. Es decir, Bismark reconoce la soberanía temporal del Papa dándole el tratamiento propio de los reyes, y reconoce la espiritual, porque le da el tratamiento que exclusivamente corresponde al Vicario de Jesucristo.

"La aceptación de la gran cruz de Cristo que confiere el Papa, no como jefe espiritual, sino como rey temporal, es otro acto explícito del reconocimiento del poder temporal.

"Por último, la carta, en su espíritu y en su letra, es una gran prueba y un testimonio brillante de la legítima influencia del Pontífice, de su preponderancia y de la confianza que inspira por su justicia y por su caridad, fundamentos únicos de la paz y bienestar de los pueblos y naciones.

"La carta ha sido entregada solemnemente, y en propia mano, á Su Santidad, por el Ministro Plenipotenciario de Alemania cerca del Vaticano."

### León XIII y las ciencias.

El 13 de Enero, y en la gran sala del Seminario Pontificio Romano de San Apolinar, se inauguraron con gran solemnidad, conforme tenía ordenado el Santo Padre, los cursos de alta literatura italiana, latina y griega, instituidos por el Papa León XIII en una carta suya; fechada el 20 de Mayo de 1885 y dirigida al señor Cardenal Parrocchi, su Vicario general.

Estos cursos de alta literatura están divididos en dos escuelas, prosa y poesía, para cada una de las tres lenguas, italiana, griega y latina. Habísimos son los profesores escogidos, entre los cuales son los más conocidos el célebre Padre Francisco Tongiorgi, jesuita, y el modelo de elegancia italiana Padre Mauro Ricci, Vicario general de las Escuelas Pías.

Los cursos con facultativos para todos aquellos jóvenes clérigos, italianos ó extranjeros, que quieran aprovecharse de ellos. También pueden ser admitidos, si lo piden, los jóvenes legos de condición civil.

A esta Academia asistieron 16 Cardenales, toda la alta Prelatura romana, casi todo el cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, y una multitud de ilustraciones de la ciencia y de las letras (inclusos algunos profesores de la Universidad oficial de Roma) y de notables personajes italianos y extranjeros.

Llama verdaderamente la atención, hasta de los enemigos del Pontificado, la prodigiosa actividad y sabio acierto de León XIII en la protección y fomento de las artes y las ciencias. He aquí lo que á este propósito dice *La Defense* de París:

“Verdadero Mecenas, protector de las ciencias, y las artes, León XIII, con un acto de su munificencia soberana, acaba de abrir una nueva Academia literaria, con aplauso de los sabios y del clero.

“Desde largo tiempo há, el Padre Santo se quejaba vivamente de no poder llenar una laguna que existía en Roma en la enseñanza en general. Después de haber estudiado la filosofía, la teología ó el derecho, los jóvenes, acostumbrados al tecnicismo científico, no tienen el gusto bastante pronunciado y han perdido la delicadeza de la frase y el culto de lo bello. León XIII quiere escritores que sepan formular sus pensamientos en puro y clásico lenguaje, y para esto ha fundado y acaba de inaugurar una alta Facultad literaria, que será frecuentada por los jóvenes después de sus estudios universitarios.

“Hasta ahora esta Facultad se compone de tres cátedras: literatura latina, literatura griega y literatura italiana; debiendo advertir que sobre esta última habrá una cátedra especial para la explicación crítica y literaria del Dante.

“Otros estudios que, gracias á la influencia de Su Santidad, prosperan cada día más, son los de las lenguas orientales, que acaban de hacerse públicos. El colegio de lenguas orientales, fundado por la Propaganda y bajo la dirección del Reverendo Padre Ciasca, tiene las siguientes cátedras: árabe, copto, griego y armenio; habiéndose fundado recientemente una de asiriología y egiptología que desempeña el Abate Hyvernát. Nada se ha dejado de hacer para que estos estudios estén á la altura en que deben estar, hasta el punto que dos profesores han sido enviados á vivir varios años en el Lívano, con objeto de que luego puedan explicar el árabe familiar.

“Roma no pierde su prestigio como guardadora de las ciencias, las letras y las artes. El Soberano Pontífice que es siempre el alto y esclarecido protector de los sabios, y constituirá una de las glorias del pontificado de León XIII haber sostenido tantas instituciones y haber conservado á Roma sus establecimientos, de los que han salido y salen

todavía tantos hombres eminentes en la república de las ciencias y las letras.”

### Un acto de valor católico.

Habiéndose mandado fijar hace pocos días, en todos los municipios de Francia, un discurso impreso del Ministro Mr. Goblet, que pronunció en el Senado sobre la nueva ley de *enseñanza laica*, el Alcalde de Rots, escribió oficialmente al Gobernador de Calvados negándose á obedecer, en los términos siguientes:

“No puedo asociarme á un ultraje público dirigido contra mi fé, poniendo en el Municipio un discurso en que el Ministro de Cultos trata oficialmente de TRISTES SUPERSTICIONES QUE CORROMPEN EL ESPÍRITU DEL PUEBLO á lo que es objeto de mi reconocimiento y veneración.”

Así habla el hombre verdaderamente religioso, que, estimando sus deberes para con Dios como sus primeros deberes, jamás traiciona su conciencia para adular á los hombres ó para ganarse un pan.

### La copa de agua.

Quitó un hombre la vida á otro hombre,  
Con el furor de la insaciable hiena;  
Y el cruel remordimiento desde entonces,  
Implacable siguióle por doquiera.

El vivía solo, miserable, inquieto,  
Envidiando el descanso de la huesa;  
Le era triste y odiosa la mañana,  
Y espantosa la tarde más serena.

Un angel descendiendo á su camino,  
Una ancha copa colocó á su diestra,  
Diciéndole con voz enternecida:  
—“Dios ya tiene piedad de tu honda pena;

“Busca con qué llenarla en todas partes,  
“Que Él, que del hombre el corazón sondea,  
“Te otorgará su gracia, cuando logres  
“Presentarle esa copa estando llena.”

El asesino hacía el primer arroyo,  
Corrió temblando como herida sierva;  
Y al sumergir la copa dentro el agua,  
Sacóla con terror vacía y seca!

Durante mucho tiempo, el desgraciado  
Hizo en los ríos impetuosas pruebas;  
Mas al probar en el océano inmenso,  
El mar le huyó como el arroyo huyera.

Desesperado entonces, se dió golpes  
En la frente y el pecho con dureza;  
E implorando de Dios perdón divino,  
Buscó en su seno la perdida gracia.

Y al detestar ante la faz del cielo  
Su horrendo crimen, como hermosa perla  
Brotó del corazón ardiente lágrima  
Y ¡oh gran dicha! la copa quedó llena.

RICARDO CAMPUZANO.

Imprenta del Dr. F. Sagrini, Calle de la Aurora, N. 9.